

ArtyHum, 29, 2016, pp. 126-136.

INVESTIGACIÓN

EL ALARIFE JUAN GARCÍA QUINTANILLA. DATOS PARA SU ESTUDIO.

Por Yolanda Muñoz Rey.

Universidad de Cádiz.

Fecha de recepción: 16/08/2016

Fecha de aceptación: 28/09/2016



Resumen.

A lo largo del siglo XVIII, los alarifes y maestros de obra juegan un papel fundamental en la arquitectura española, e incluso protagonista en cuanto a la autoría, promoción y ejecución cuando se trataba de obras menores. Estudiar a estos profesionales se hace especialmente difícil ya que la herencia documental que nos han dejado es escasa y muy sesgada. Sin embargo, y siguiendo las actuales líneas historiográficas, el estudio de personajes populares se nos revela como una herramienta muy productiva para conocer la vida cotidiana de la época estudiada. Juan García Quintanilla, maestro de obras y alarife en la Isla de León (Cádiz) durante el último cuarto del siglo XVIII y primera década del siglo XIX, nos aporta interesantes datos sobre la transición del Barroco al Neoclasicismo en el Cádiz de Cayón y Benjumedá.

Palabras clave: Alarife, Isla de León, Juan García Quintanilla, maestro de obras, Torcuato Cayón.

Abstract.

Along the eighteenth century, alarifes and builder masters play a fundamental role in the Spanish architecture, and even starred in terms of authorship, promotion and execution when it was minor works. To study these professionals is very difficult because of the documentary heritage they left us is scarce and biased. However, following the current historiographical lines, the study of popular characters is revealed as a very productive tool to know the daily life of the studied period. Juan García Quintanilla, alarife and master builder of the Isla de León (Cádiz) during the last quarter of the eighteenth century and the first decade of the nineteenth century, gives us interesting data about the transition from Baroque to Neoclassicism in the Cadiz of Cayón and Benjumedá.

Keywords: Alarife, Isla de León, Juan García Quintanilla, builder master, Torcuato Cayón.



Introducción.

Si ya es difícil encontrar datos de arquitectos renombrados que vivieron a finales del siglo XVIII como podrían ser *Torcuato Cayón* o *Benjumeda*, hacerlo sobre un *alarife* o *maestro de obras* como *Juan García Quintanilla* se hace especialmente complicado.

Los datos son escasísimos y aun así, los pocos que se conservan es gracias al carácter muy activo que al parecer tuvo el caso que nos ocupa en su larga vida, llegando a ser, de toda su generación, el maestro de obras con mayor proyección laboral, económica y social en La Isla de León, actual ciudad de San Fernando en la provincia de Cádiz.

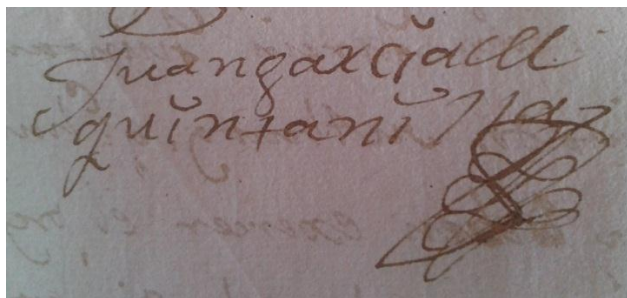
Si atendemos a las fuentes bibliográficas para el estudio del marco teórico de este tema nos encontramos con una casi ausencia de ellas. Los ejemplos de análisis teóricos sobre la Historia y la Historia del Arte locales en la ciudad de San Fernando en el siglo XVIII son muy escasos, y suelen usar como base a los historiadores románticos locales del siglo XIX.

En concreto, referencias a Juan García Quintanilla y a su obra más señalada, la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, solo encontramos en los estudios del historiador local *Fernando Mosig* (2005) editados en la ciudad por él mismo.

Comenzando con este estudio como base de marco teórico, desarrollé el rastreo documental pertinente en los archivos históricos relacionados para la verificación de lo expuesto por Mosig y el descubrimiento de nuevas aportaciones y datos.

Sin duda el documento que nos aporta mayor información sobre Juan García Quintanilla es su testamento¹⁸⁹, firmado el 7 de abril de 1812 con *Antonio González, Manuel González y José Palomino* como testigos, en el que se declara “*Hallándome enfermo de gravedad y en mi entero y cabal juicio, memoria y entendimiento natural*”, y conservado en el Archivo de Protocolos de Cádiz.

¹⁸⁹ *Testamento de Juan García Quintanilla*, 7 de abril de 1812, Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, Apartado: Disposiciones Testamentarias, prot. 193.



Firma de Juan García Quintanilla.

Archivo Histórico Municipal de San Fernando. F. A.

Archivo personal de la autora.

Datos biográficos.

Juan García Quintanilla nació en Carmona¹⁹⁰ en 1734, hijo de **Francisco García** e **Isidora de Quintanilla**. Se casó en primeras nupcias con 21 años, en 1755 en La Isla de León con Francisca Díaz, hija de **Francisco Díaz** y **Micaela Pineda**, naturales de La Isla, que no aportó dote, con la que no tuvo hijos y de la que enviudó en 1785 cuando él contaba 51 años, heredando sus bienes.

¹⁹⁰ Aunque desconocemos si existe una relación familiar, nos resulta curioso encontrar información acerca de una línea genealógica del apellido Quintanilla en Carmona y en Lora del Río. Delgado y Orellana, 1985: 120-125. Un tal Fernando de Quintanilla y Andrade, natural de Lora del Río y casi coetáneo de Juan García Quintanilla. Tuvo una ascendente y exitosa carrera militar y gran actividad social en su ciudad. En ella encontramos su casa llamada “de las Columnas” de la que fue promotor y de clara intención ilustrada, neoclásica y académica, de planta cuadrangular y pilastras adosadas. (2011): “Patrimonio Cultural y Natural de Lora del Río”. Disponible en: <http://patrimonioloradelrio.blogspot.com.es/> [Fecha de consulta: 2012].

Entre los bienes adquiridos por ambos durante el matrimonio destaca una casa con planta baja y primera, que se nombró Casa de las Indianas en el barrio de Olea y que la casa al parecer la hizo él en los terrenos que le compró a **Domingo de Olea**. Tenía patio, valla, alberca y noria. La compra la formalizó con el notario don **Álvaro de la Torre Canales**.

Se casó en segundas nupcias con **Manuela González** en 1788, contando él 54 años. Ella era hija legítima de Antonio y de **Ana Barrezo** que sí le dieron dote (muebles y ropa). Tuvieron 6 hijos legítimos: la mayor, Manuela, casada con **Andrés Maza**, teniente del Regimiento de Infantería, y los menores Josefa de 16 años, Juan de 12, Manuel de 10, José de 7 y Ramona de 4 (edades contadas en la fecha del testamento).

En su testamento dispone que su cuerpo se amortaje como dispongan sus albaceas, que se entierre en el cementerio general establecido por el gobierno a extramuros de la ciudad y que se diga misa de cuerpo presente en la Iglesia Parroquial Diocesana, según acuerden los albaceas con el reverendo padre **Fray Cayetano Quijada** del Orden Calzado de María Santísima de

las Mercedes, capellán actual de la Capilla titulada el Santísimo Cristo de la Vera Cruz, “*quien me tiene ofrecido hacer los gastos que se causen*”. Ordena que se den el número de misas que decidan los albaceas y que ellos decidan los detalles siempre que una cuarta parte sea en la Parroquia y que todo se cobre de sus bienes.

Nombra albaceas a **José Delgado Duarte**, abogado de los Reales Consejos, a **Francisco de Paula Delgado Duarte** y a **José Casado de la Peña**, vecinos de la ciudad, herederos a sus 6 hijos por igual, nombrando tutores de los que aún son menores de edad a sus albaceas, y a su esposa le da el quinto del remanente de sus bienes y un dinero extra a su hija mayor.



Plano del actual barrio del Cristo. Señaladas las localizaciones de la Casa de las Indianas, la vivienda de Quintanilla, la Hacienda Madariaga y la Capilla del Cristo. P. A. Imagen de Google Earth.



Colegio “Quintanilla” construido en el solar que ocupó la Casa de las Indianas. Al fondo se observa un bloque de pisos actual que ocupa el solar donde estaba la Hacienda Madariaga. F.A.

Archivo personal de la autora.

Aunque firmó su testamento en 1812, desconocíamos aun datos de la fecha de su muerte. Sin embargo, en el proceso de mi investigación y en el Archivo Parroquial de la Iglesia Mayor de San Fernando, en el Libro de Muertos número 12. Año 1817, página 77, encontramos el *Acta de defunción* de Juan García (que creemos Quintanilla):

“En la Iglesia Parroquial de esta ciudad de San Fernando, en 24 de Junio de mil ochocientos diez y siete se hizo funeral de capa de Juan García, natural de la ciudad de Sevilla, de 80 años de edad, viudo de Doña María Manuela de Roa, recibió el Santo Sacramento de la Extremaunción, textó ante **Don José Warleta** Escribano de Cabildo, fue

sepultado en el cementerio rural, en fé de lo cual como cura teniente que soy de ella, lo firmé, Don Gabriel Elías del Rio”.

Actividad profesional.

En su testamento¹⁹¹ encontramos datos también sobre sus actividades económicas, que fueron muy variadas y no se limitó a su profesión originaria de albañil. Sabemos así que: Domingo de Olea le prestó dinero a Quintanilla con el acuerdo de pagarle cuando pudiera, garantizándolo con la Casa de las Indianas que puso en alquiler para pagar la deuda; tuvo un negocio con **José Benito D’Avila y Mariño** y **Jacinto Gener** para extraer piedra de martelilla en Jerez, para venderla a la obra de la Población de San Carlos, e hipotecó fincas de su propiedad para garantizar el pago que luego no se pudo completar; a fecha de 1812 **Juan Bautista Parody**, sobrino del presbítero **Santiago Parody** y en paradero desconocido, le debía dinero y piezas de ganado; **Juan Antonio Sehondal**, comerciante de Cádiz, le debía el arrendamiento de la

Casa de las Indianas y **Cristóbal del Rey** también le debía dinero que él le prestó. En otros archivos consultados hemos encontrado documentos que nos aportan más datos sobre su labor profesional: en un documento¹⁹² del Archivo Municipal de San Fernando de 1767 se nombra a **Diego Blandino**, **Diego Salado** y **Seberino Pérez** alarifes públicos. Luego se enumeran a otros maestros de albañilería:

Fernando Lobato, **Pedro Domínguez**, **Juan González**, **Miguel Navarro** y Juan García Quintanilla. El escrito insta a la obligación de que el Caballero Diputado de Obras y alguno de los alarifes públicos deben estar presentes en el acordelamiento de las obras y la colocación de sus primeras piedras y remarcan la importancia de alinear las edificaciones. Esta orden se vuelve a repetir en 1771 con los tres mismos maestros alarifes del público.

De 1771 también, hay otro documento¹⁹³ nombrando a los “*Alarifes de albañilería y carpintería del público de la ciudad*” y nombra a 6 pero no a Quintanilla.

¹⁹¹ *Testamento de Juan García Quintanilla*, 7 de abril de 1812, Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, Apartado: Disposiciones Testamentarias, prot. 193.

¹⁹² 1767, Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Industria, Caja 1530: Gremios.

¹⁹³ 1771, Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Industria, Caja 1530: Gremios.

En un documento¹⁹⁴ de este año se menciona a Quintanilla como depositario de unos bienes embargados en un pleito entre Miguel Navarro Maestro de Albañilería y el herrero Juan Monge.

En 1773 Juan García Quintanilla aparece como fiador¹⁹⁵ de *Eugenio de Espinosa*, obligado del abasto de aceite para este año y para esta villa.

Avala Quintanilla 3.000 ducados hipotecando dos casas que tiene de su propiedad, apreciadas en 40.000 reales de vellón.

En los documentos¹⁹⁶ sobre la cesión de unos terrenos por parte del *Marqués de Casa Alta* para construir un matadero de 1779 aparece Juan Quintanilla como alarife de albañilería. Se le cita junto al otro alarife Manuel González y al arquitecto Torcuato Cayon para que inspeccionen el terreno, demostrándose con ello que Cayon y Quintanilla trabajaron juntos durante

los años en los que se construía la Capilla de la Vera Cruz, única edificación de la que encontramos documentos específicos de ella en los que figura Quintanilla como promotor.

En unos documentos¹⁹⁷ que tratan sobre el acopio de cantería para las obras del Ayuntamiento sale mencionado Juan García Quintanilla como diputado del común.

Y en 1782 y 1783 aparece nombrado como diputado de abastos¹⁹⁸. En 1784 Juan García Quintanilla presenta un pedimento¹⁹⁹ a nombre del señor *Marqués del Pedroso* solicitando permiso de arrendamiento de los manchones de su propiedad para pasto. En 1795 y en 1798 aparece Quintanilla nombrado²⁰⁰ junto a *Cristóbal Bonavia* como maestro y como alarife de albañilería respectivamente.

¹⁹⁴ 1771, Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Industria, Caja 1530: Gremios.

¹⁹⁵ *Libro de Actas Capitulares de 1773*, Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Gobierno, Libro de Actas Capitulares de 1773.

¹⁹⁶ *Cesión de terrenos para matadero*, 1779, Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Obras y Urbanismo, Caja 2621: Expedientes relativos a la construcción de las Casas Consistoriales.

¹⁹⁷ Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Obras y Urbanismo, Caja 2621: Expedientes relativos a la construcción de las Casas Consistoriales.

¹⁹⁸ *Libros de Actas Capitulares de 1782 y 1783*, Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Gobierno.

¹⁹⁹ *Libros de Actas Capitulares de 1784*, Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Gobierno.

²⁰⁰ *Libros de Actas Capitulares de 1795 y 1798*, Archivo Municipal de San Fernando, Apartado: Gobierno.

Se conserva un documento²⁰¹ firmado de 1804 por Quintanilla y otros maestros de albañilería por haber reconocido el terreno destinado a Cementerio Municipal. También de 1804 hay un documento²⁰² firmado por el arquitecto Benjumeda presentando unos planos preliminares del proyecto del cementerio.

En 1804 Benjumeda presenta²⁰³ también un proyecto de arreglos que necesita la Iglesia Mayor.

Al comienzo de cada año eran elegidos los alarifes que en Cabildo de 29 de enero y para el año 1807 fueron: alarifes de albañilería (Juan García Quintanilla y Cristóbal Díaz Bonavia) y alarife de carpintería (Cristóbal Fernández y Manuel Otero).

En este año de 1807 las escaleras del ayuntamiento que van hacia la parte alta y zona de mercado están ruinosas y prontas a desplomarse. El Ayuntamiento encarga a los alarifes su revisión, es decir a Quintanilla,

trabajando en estos años en el edificio del ayuntamiento el arquitecto *Albisu*. En 1808 también trabaja en la ciudad el arquitecto *Croquer*. También se trata este año como asunto muy necesario el empedrado de la Calle Real en el que también suponemos que participó Quintanilla en sus labores de alarife.

En el Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, por otra parte, leemos un documento²⁰⁴ de 1771 de Juan García Quintanilla, exponiendo que, como maestro de albañilería, le ha hecho a *Gabriel María Faubel* tres casas de nueva fábrica en el barrio de Olea y él se las paga mediante esta carta de pago, quedando ambos satisfechos. Hay otro documento²⁰⁵ del mismo año, de Quintanilla, mediante el cual le da poderes al procurador *Pedro Martínez* para que lo represente y defienda en todos sus pleitos.

De 1772 se conserva una carta de pago²⁰⁶ de Diego Blandino en favor de Juan García Quintanilla sobre tres mil reales de vellón que le prestó en 1767.

²⁰¹ *Libros de Cementerios*, 1804, Archivo Municipal de San Fernando Apartado: Beneficencia y Sanidad, Caja 1297.

²⁰² *Libros de Cementerios*, 1804, Archivo Municipal de San Fernando Apartado: Beneficencia y Sanidad, Caja 1297.

²⁰³ 1804, Archivo Municipal de San Fernando Apartado: Patrimonio, Caja 1325: Expedientes varios relativos al Término Municipal.

²⁰⁴ 1771, Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, Apartado Protocolos Notariales de San Fernando, Caja 38.

²⁰⁵ 1771, Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, Apartado Protocolos Notariales de San Fernando, Caja 38.

²⁰⁶ *Carta de pago*, 1772, Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, Apartado Protocolos Notariales de San Fernando, Caja 43.

Queda resuelto y satisfecho. También de este año encontramos un documento²⁰⁷ de **Juan Pérez Ramírez**, perteneciente a la Armada, que da poderes a Quintanilla para que lo represente y le administre unas propiedades que tiene en la ciudad.

Firmado el 21 de febrero de 1775, hay una *Imposición de Censo*²⁰⁸ de la testamentaria de **Don Francisco Antonio Petite** (presbítero beneficiado que fue de la iglesia de Medina Sidonia, fallecido) contra Juan José García Quintanilla y Francisca Díaz, marido y mujer legítimos de este vecindario, que al parecer heredan de él tres mil reales de vellón y una casa en la calle Ancha de 16 varas por 18 con arrendados viviendo en ella y cargos de hipotecas.

Por último, se conserva un *Poder Notarial*²⁰⁹ firmado el 29 de agosto de 1843 en el que **José García Quintanilla** da poder notarial a su hermano Manuel para representarlo

en la venta de la casa paterna que ambos heredaron en la calle Jesús y María y cuyo testamento de 1812 mencionan.

Conclusiones.

Por tanto, Juan García Quintanilla, como maestro de obras alcanzó el puesto de alarife del Público. El alarife era el maestro de albañilería que públicamente estaba señalado y aprobado para reconocer, apreciar o dirigir las obras que pertenecen a la arquitectura, lo que en la actualidad podría corresponder al aparejador o arquitecto técnico municipal.

Los maestros de obra, aunque poco estudiados tienen gran relevancia histórica. Algunos cumplimentan e incluso superan la propia actividad de los arquitectos con trabajos de gran nobleza. El título de maestro de obra se obtenía tras una breve carrera de dos años en academia o acreditando dos años de rigurosa práctica con un académico de Mérito o arquitecto y además un examen de acceso que consistía en la presentación de un proyecto de un edificio de segundo orden.

²⁰⁷ *Apoderamiento*, 1772, Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, Apartado Protocolos Notariales de San Fernando, Caja 43.

²⁰⁸ *Imposición de censo*, 1775, Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, Apartado Protocolos Notariales de San Fernando, Caja 49.

²⁰⁹ *Poder Notarial de José García Quintanilla*, 29 de agosto de 1843, Archivo Provincial y de Protocolos Notariales de Cádiz, Apartado Protocolos Notariales de San Fernando Caja 320.

Delimitadas las funciones del alarife, sobre él estaba el arquitecto mayor de la ciudad, quien debía reconocer los planos y alzados para su aprobación y concurrir al acordelado, mediciones y primeras piedras de las obras, es decir, al replanteo.

Era obligatorio presentar el plano y el alzado a escala y firmado por el dueño y el maestro de obras. Uno de los objetivos del plano es el de arreglar la tirantez de su frente y enmendar los defectos de las calles²¹⁰. Los edificios tanto civiles como religiosos debían tener la aprobación de una Academia Provincial y el conocimiento de la Academia de San Fernando²¹¹. Se debía eliminar de las fachadas todo lo que estrechara las calles y quitara diafanidad.

Quintanilla se mueve por tanto a caballo entre el alarife anónimo de pervivencia barroca popular y los arquitectos de exquisita formación

académica. Algunos alarifes hicieron obras inteligentes y de ingenio, logrando soluciones elegantes pero espontáneas y de impronta popular.

El mayor ejemplo de ello en el trabajo que se conserva de este profesional es la *Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz* de San Fernando (Cádiz). A menudo no sabemos si las trazas de los edificios hechos por ellos correspondían a sus manos o eran diseños de arquitectos que ellos llevaron a la práctica.

Algunos llegaron a enriquecerse y a tener bastante reconocimiento social, como el maestro de obras **Bolaños**, también de Carmona, que llevó a cabo la construcción de la *Iglesia del Carmen* de Cádiz, fundó una *Obra Pía*, tuvo negocios con las Indias y se enterró en la bóveda de su Hermandad²¹².

Pero las obras de carácter popular siempre han estado destinadas a la incertidumbre y el anonimato.

²¹⁰ *Ordenanzas de Policía Urbana de Cádiz*, 14 de septiembre de 1792, Archivo Municipal de Cádiz. Aunque estas Ordenanzas sean de aparición tardía, vienen a recoger toda una serie de ordenanzas municipales que se venían instaurando desde hace años respecto a estos asuntos. En las Actas Capitulares conservadas en el Archivo Municipal de San Fernando, se ordenan igualmente estos conceptos desde bastantes años anteriores a esta fecha.

²¹¹ Real Orden de 1777 de Carlos III para la implantación del Nuevo Estilo.

²¹² Pemán, 1982, 107-112.

BIBLIOGRAFÍA.

ANGUITA CANTERO, R.: “Las Ordenanzas de Policía Urbana de Cádiz de 1792 y la pugna ilustrada por la titulación de maestros de obras”, *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 26, Granada, 1995.

CANO TRIO, J.M.: *La construcción de la Iglesia Mayor de la Real Isla de León*. San Fernando, Ayuntamiento de San Fernando, 1985.

CIRICI NARVÁEZ, J.R.: “La Academia gaditana de Bellas Artes, policía de la buena arquitectura. Cincuenta años de informes facultativos. 1835-1885”, *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1994, pp. 335-349.

DELGADO Y ORELLANA, J.A.: *Catálogo de Pruebas de Nobleza del Real Colegio de San Telmo de Sevilla*. Madrid, Ediciones Hidalguía, 1985.

LÓPEZ GARRIDO, J.L.: *Inventario de fondos del Archivo Municipal*. San Fernando, Ayuntamiento de San Fernando, 1989.

MÓSIG PÉREZ, F.: *Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas*. San Fernando, el autor, 2005.

PEMÁN, M.: “Nueva contribución al estudio de la arquitectura gaditana. El alarife José Bolaños y el Carmen”, *Boletín del Museo de Cádiz*, vol. III, Cádiz, 1982, pp. 107-112.

RAVINA MARTÍN, M.: *Guía del Archivo Histórico Provincial de Cádiz*. Cádiz, Conserjería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1999.

SAMPALO, A.; FERNÁNDEZ, A.; FERNÁNDEZ PUJOL, E.: *Los sistemas constructivos en la arquitectura gaditana del siglo XVIII, XIX*. Cádiz, Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental, 1994.

VELASCO GARCÍA, C.: *Aspectos urbanísticos y arquitectónicos del siglo XVIII en San Fernando*. San Fernando, Ayuntamiento de San Fernando, 1984.

*Portada: Fachada de la Capilla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de San Fernando (Cádiz). Archivo personal de la autora.